

La libertad de imprenta es la santa descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

# LA SANCION

Gottemberg, sin saberlo el fue arrojado de un nuevo mundo... Cada letra del alfabeto que caía de sus manos, encerraba en sí mis fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamerione

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

### SUBSCRIPCIONES

(según adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio... \$1.30  
En las agencias se vende cada número suelto del día á... 0.05  
Remitidos y avisos, precios convencionales.

### OFICINA CENTRAL

Imp. enta de "El Pichincha"

### AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos) y en el "Salón Sucre" (calle del Correo).

AÑO III

Quito, Ecuador, Setiembre 20 de 1899

Núm. 206

## CONVENCION LIBERAL

Los partidos políticos no pueden tener vida estable y duradera en ningún país si no son disciplinados y no se observa en sus filas una estrecha unión. Sin estas condiciones caen por el suelo los más bellos proyectos y las más importantes reformas doctrinarias. El partido liberal entre nosotros, sea que por el corto período de su dominación no piense seriamente en organizarse, sea por cualquier otro motivo, lo vemos proceder no siempre con el entusiasmo que requiere la noble causa por él defendida.

Tratábase de convocar una Convención Liberal en la que se resolverían importantes asuntos relacionados con los intereses del partido, y venimos con sentimiento que tal Convención, caso de reunirse, no dará los resultados que se esperaban, si no se procede con cordura.

Varias provincias se han abstenido de enviar sus representantes; en otras no ha habido una elección propiamente hecha por la colectividad de liberales residentes en ellas, como debía suceder, y por fin de cuentas, genuinos ó no, tales representantes no veif eno hasta hoy su primera reunión. Empezan ya por otra parte á levantarse voces disociadoras que quitarán mucha fuerza á las resoluciones de aquel Congreso al llegar á dictarlas, como aquella especie de que no existe en todos los ánimos liberales la abnegación necesaria para aceptar, incondicionalmente la Candidatura que hace la Convención.

Estos inconvenientes disciplinares que revelan poca política, pueden conducirnos á un laberinto de donde difícilmente no surgirá la división y la discordia, pudiendo ser esta circunstancia muy propicia al partido conservador.

Trabajemos por la unión, y trabajaremos por el bien de la Patria y los intereses del pueblo.

## POLITICA

Por cartas recibidas de Ambato tenemos conocimiento que han sido aprehendidos en esa ciudad, dos individuos que venían de Manabí conduciendo comunicaciones políticas para C. Ponce; y se afirma que en dichas cartas se hacen alusiones imprudentes acerca de D. Camilo. Por lo visto la vaguedad del dato no nos permite garantizarlo, pero nadie nos quite ocuparnos de él.

La noticia no puede ser más sensacional, porque de ella se deduce fácilmente que los conservadores tratan de resucitar el prestigio de su antiguo jefe, quien hace mucho tiempo se ha mantenido lejos de la política, no sabemos si voluntariamente ó, lo que es más probable, en razón de haber caído de su ennobrado puesto de candidato por falta de tiempo y de azequialidad.

En fama de D. Camilo Ponce se ha huido repentinamente y propios y extraños lo abandonaron.

Pudo muy bien ocupar el solio presidencial cuando en sus días de buen tiempo lanzara su candidatura los conservadores, con apoyo de muchos liberales candorosos, que vieron en él jefe de sus adversarios políticos al hombre de la situación.

Pero los acontecimientos resultados de la convención angustiaron en que se encontraba el país; el partido liberal creía, sin duda, que el menor mal de entre los muchos que le abrumaban, é incurrió en el error de escoger para la elección de dicho solio. Por fortuna no surgió Ponce, pero surgió Cordero... y ya sabe el lector también la conclusión de aquella historia.

Hay parece que vuelve al escenario un candoroso político; pero vemos en qué condiciones viene y cuáles son los medios de que se valdrán los suyos para resucitarlo. No será, desde luego, los de la elección popular porque los frailes

y las congregaciones creen hoy día más oportuno valerse de las urnas para ocupar el solio.

Don Camilo Ponce gozaba de buena estimación en los centros religiosos, y es posible que una de las condiciones impuestas por los conventos para ofrecer sus bienes á la revolución sea la *Jefatura Suprema* del Sr. Ponce. Sin embargo, todo eso no pasará de un mero proyecto, porque si bien se conspira abiertamente y con mayores fondos que en otras ocasiones, el Gobierno cuenta con el apoyo incondicional de todos los liberales genuinos, puesto que la causa es solidaria.

La ley de Patronato ha puesto los puntos sobre las *ies*, en eso de comenzar la filiación política de los individuos que heban en tal ó tal bando por futura convicción.

Después de lo dicho, creemos que para hacer comentarios será preciso aguardar mayor acopio de datos; pues qui n sabe si pecando de ligeros hemos da lo mucha extensión á un dato sin por menores.

## DOCUMENTO DE ACTUALIDAD

La siguiente carta de un virtuoso sacerdote, dirigida á un alto funcionario público, demuestra que la ley de Patronato satisface á los verdaderos defensores del Señor que vive; agenas á a ambición y las pasiones mundanales.

Hela a juí:

Setiembre 12 de 1899.

Digno Señor y amigo.

Como le gustase como nos lo merecemos, y la opinión pública se forma de las convicciones eridas en cada individuo por la fuerza de la razón y la lógica irrefragable de los hechos... Qué nos, pues, yo también alegrar de vez en cuando, una paja, un grano de

arena, en la obra benéfica de defender los verdaderos intereses de este pueblo ecuatoriano, al que me enorgullezco de pertenecer; de procurar el bienestar y adelantamiento de esta patria tan querida, á la que debemos dedicar todos nuestros esfuerzos y á cuya ventura deben originarse todas nuestras aspiraciones.

Antes de todo, debo declarar que soy enemigo jurado de las revoluciones; yo sé que no deben hacer se males con pretexto de procurar bienes; que no se debe matar, ó robar para enriquecerse; principio olvidado, victimado por los conservadores de negocio, CATÓLICOS DE NOMBRE Y NADA MAS, para los cuales el fin justifica los medios.

¿Y qué debe la República, Señor y amigo, á estos vampiros de nuestra desgraciada patria, que se lavan las manos para sentarse á la mesa, y enseñan y practican doctrinas inmorales y perniciosas?

¿En dónde están las mejoras sociales de que pudieran hacer hablar, siquiera fuera como los fariseos en los tiempos del Redentor?...

¿Se dice que don Gabriel dejó escuela?—No hay tal; y ya lo ha hecho otros más autorizados, antes que yo. Dejé recuerdos tristes, horrorosos; dejó luto, charcas inmensas de sangre, lágrimas... y un panopíico, una carretera sin terminar y un trozo de ferrocarril que sus admiradores quisieron se conserve tal y como lo dejara el *ídolo*, como una reliquia preciosa de su memoria.

¿Es esa, pues, la escuela que ha dejado aquel hombre de inteligencia tan grande como tan mal empleada?... Parece que no sería honroso pertenecer á ella.

Don Gabriel pudo acaso repetir lo de Luis XIV: "El Estado yo soy"... porque su sistema estaba fundado en el propio capricho... ¿Qué escuela podía dejar?...

Y respecto á los conservadores, señor y amigo,—¿Quién tejera

esa historia famosa de ellos, y especialmente de los últimos cinco años, sin sufrir un verdadero martirio, profunda indignación, al echarlos á la cara toda la verdad de sus miserias y crímenes....

Han anegado la República en sangre, por sólo su avidez infinita de poder; y es de ver cómo, en cada acción de armas, en cada matanza de hermanos, se laran las manos como Pilatos, y aseguran que, si á pesar de estar con ellos el mismo Dios, sufren una derrota tras de otra, es.... por que el Diablo se ha puesto del lado de los liberales.... ¿Qué tal! El Demonio contrarrestando el poder de Dios!

Pero vamos á otra cosa, á lo más importante, al objeto principal de mi carta.

Quiero hablar de la Ley de Patronato, tan mal comprendida por unos y tan calumniada por otros de los enemigos del pueblo y la Administración liberal.

Dúcele, y muy de veras, ver esos centenares de firmas arrojadas, unas, á la buena fe de ciertas almas sencillas y falsificadas las más, con sobra de donaire y mucha falta de talento, como si ello condujera á un buen fin. COMO SI LOS PAPELES AGRI B, IN SOLENTES, INSULTANTES Y SUEYERIVOS PUDIERAN CONTENER LOS RAYOS DE LA JUSTICIA DIVINA, descargados por nuestras miserias, debilidad y proceder....

Yo creo, mi distinguido señor, estoy cierto de que si el clero de nuestra patria el clero nacional, guardara todo él una actitud digna de sus tradiciones, que si fuera consecuente con sus verdaderos intereses, la situación sería por demás honrosa para él y alhagadora para todos.

Porque debemos fijarnos en que la Ley de Patronato tiende principalmente á resguardar y poner en seguridad las temporalidades de la Iglesia Ecuatoriana, al propio tiempo que á levantar á nuestro clero al nivel que le corresponde, á sacarlo de la esfera hasta cierto punto bien humillante á que le redujeran la soberbia y ambición de los extraños.... Nuestro clero debe pensar algo más en su dignidad propia, lejos de apoyar á quienes, con sus proyectos, no hacen otra cosa que llevarle á cada vez con pasos más precipitados por el camino de su ruina.

Por otro lado, mientras no vean error y mientras el Padre Santo, con perfecto conocimiento de causa, no prohiba de una manera terminante que los sacerdotes tomen ilegalmente parte en la política, y mientras éstos no se convengan de lo irregular que es esto, seguirán ellos mismos la brándose su daño....

Actualmente circulan en el país algunas protestas contra la Ley de Patronato, y en algunas de ellas se acusa al Gobierno y al Congreso, de haber inculado en esa Ley el ateísmo y la herejía. Si esto fuera cierto, yo también,

como ecuatoriano y como sacerdote católico, haría coro á esas protestas, puesto que semejante delirio no tendría explicación ni salida y menos oportunidad ni necesidad, como con toda claridad, dicen sus defensores. He leído el Proyecto y he visto las eliminaciones y modificaciones hechas por él; y no encuentro que en alguno de sus artículos se niegue la existencia de Dios, los dogmas revelados, los puntos de la moral evangélica ni el Primado de honor y jurisdicción del Romano Pontífice.

Nada de esto hay, para que, en mi concepto, se pueda llamar, según los protestantes, ateo, hereje, etc.—Talvez se pueda encontrar allí alguna abrogación de derecho ageno, en todo caso discutible, para probar con ello el desinterés, el celo y la abnegación del clero ecuatoriano, al ver éste que se trata de defender sus intereses contra la codicia de extraños, su propia dignidad, rebajada por otros....

Ya me he extendido demasiado. Sr. y amigo, aunque es verdad que me queda mucho por decir, y en resumen, que la Ley de Patronato la considero como una necesidad impuesta por la salud pública, y en manera alguna contraria á las doctrinas de nuestra Santa Religión.

Soy siempre de Ud. su más atento amigo y capellán.

X. X. X.

## Exterior

EMILIO ZOLA  
Y MATILDE SERAO  
EL AFFAIRE "DREYFUS"

A mediados del mes pasado, en París, la notable escritora italiana, Matilde Serao, fue á visitar á Emilio Zola, en su casa de la calle Bruzeles, calle muy tranquila y silenciosa, lejos del centro, donde el hombre enamorado del arte vive buscando la paz sin ser molesto por los miles de rumores de la capital.

Matilde Serao encontró al gran novelista democrático y arrojándole su barba en punta casi del todo canosa; las arrugas de su frente profundas como tajos, conservando, sin embargo, su mirada brillante tras los lentes.

Durante la conversación se habló de Dreyfus y la Serao le preguntó si estaba conforme con la solución que había tenido el "affaire".

—Estoy muy satisfecho contestó Zola—más satisfecho por la justicia que por la verdad.... Nunca, nunca se conocerá la verdad, toda la verdad en el asunto Dreyfus. Sin embargo, estoy conforme. Cuando todo se empezó, me habia confundido también con la simple justicia, es decir, que aquel infeliz fuere devuelto á la Socie-

dad, á la vida, al honor, á la familia, evitando toda discusión. Y entonces lo propuse á hice proponer á Melus. No habrían ocurrido de tantos escándalos y Dreyfus habría vuelto á su casa sin mayores consecuencias. Mandé hacer la proposición por amor á la tranquilidad, no para mí, que soy de carácter batallador, sino para mí país, cuyas perturbaciones se me atribuyen. Tenemos entonces un gobierno de brutos que quiso resistir.

—¿Y que pasará, cher maître!

—Lo signifi-: Los Generales Mercier, Gonse, Boisdeffre pueden salvarse aun si no protestan, si dejan hacer, si no se oponen. A todo está resuelta la defensa de Dreyfus. Todo aguará en el nuevo proceso.

—¿Y si los generales, es decir, el estado mayor se defiende, se resiste, organiza algo en su favor!

—Bien, entonces los generales están perdidos: Gonse, Mercier....

—¿También Boisdeffre?

—El también.

—¿Estás seguro del resultado del proceso!

—Así como de la luz del sol, mi querido amigo, Alfredo Dreyfus será sin duda absuelto por el tribunal militar de Rennes y absuelto por su completa inocencia. La conciencia de los pueblos será iluminada.

Hablando luego del arte, del noble arte de Emilio Zola, de sus interesantes novelas, manifestó que escribiría cuatro más.

—¿Cuatro!

—Sí: la primera *Fecundité*, que como sabéis, se publica en *L'Aurore* y la segunda llevará el título de *Travail*; la tercera *Justice*; la cuarta *Verité*. En estos cuatro libros diré todo la que siento mi alma.

New-York, 13.—El nuevo vapor *Oceanic* de la "White Star Line" que es el más grande que hasta ahora se ha construido en el mundo, llegó esta mañana á Southampton en viaje de prueba.

Londres, 13.—El corresponsal del "Daily News" en Roma dice que hay gran alarma en el Vaticano á consecuencia de que el Papa está sufriendo un desorden interno y se halla sumamente débil, al extremo de que apenas puede hablar y que su médico el Dr. Lapponi se manifiesta muy angustiado.

Bermuda, 14.—Anoche harró la isla un terrible ciclón, llevándose algunas casas y dejando á muchas sin techo.

No ha habido pérdidas de vidas. Pero los daños causados en la propiedad pública y privada son de gran con sideración.

Los cedros de la calzada han sufrido mucho, así como también la casa de gobierno.

París 14.—La mayor parte de las horas del día las pasa Dreyfus leyendo su correspondencia y revisando

tas literarias.

Observando la misma disciplina del juicio anterior, se le permite hacer diariamente ejercicio en el patio de la prisión.

Y se ha colgado una cortina de lana á través de éste, para impedir que lo vean de las ventanas de los casas vecinas y que los fotógrafos y los dibujantes lo retraten á cada rato.

Una guardia de cuarenta soldados custodia el patio de la prisión.

## Algo de todo

Mañana se pondrá en escena la conocida zarzuela de los Sres. Zapata y Marques, titulada "El Reloj de Lucerna." Así lo anuncian los programas, pero quién sabe lo que disponga Dios! A última hora puede venirle una indisposición á cualquier corista y se cerrará el Teatro en señal de rigoroso duelo y el respetable público de Quito se verá en el caso de regresar triste y avergonzado de haber recibido un fiasco y curándose las lastimaduras que le han dado las puertas echadas á la cara por los señores de la "Fernández."

Esto es muy corriente supotar en paz y en amor de Dios, como lo hemos soportado.

El señor Director General de Telégrafos se ha dirigido al Ministro del ramo con observaciones justas y razonables, á fin de que se solicite de la actual legislatura, la revisión de las partidas del presupuesto de gastos, referentes á telégrafos, en las que se ha diamnido inconsideradamente el número de empleados del ramo mencionado y los sueldos que éstos debían gozar. Decimos que nos parecen justas las razones; porque aprobado el presupuesto, tal como en esa parte lo ha dejado la Cámara de Diputados, el servicio público sufriría muy considerable mengua, y sino total, sería muy grave que el deterioro de las líneas telegráficas de la República.

Hacemos nuestros y apoyamos los conceptos emitidos al respecto por una colaboración inserta en "El Progreso" del 19 del mes presente.

Estúdiase detenidamente un delicado asunto y resultase de conformidad con la equidad y la justicia; así lo exige el interés del público en general.

Dice un periódico extranjero:

"Hace algún tiempo residía en Ayacucho un cura que explotaba la ignorancia de sus feligreses de la manera siguiente: Escogió un pedazo de terreno y en él estableció un pantón, haciendo tres divisiones separadas; llamando la primera el Cielo, la segunda el Purgatorio y la tercera el Infierno. Venía un indio infeliz á solicitar la licencia para proceder

á la inhumación de algún nié-  
bro querido de su familia, y él fué  
la cura le interrogaba á dónde que-  
ría enterrar su cuerpo, pues en la  
división del CIELO estaba caro, la  
del purgatorio un poco menos y la  
del infierno mucho menos hacién-  
dolo comprender que en este últi-  
mo lugar el muerto sería siem-  
pre atormentado con las tenazas del  
fuego que los curas saben por expe-  
riencia propia, sin duda, que tie-  
nen Satanás.

Por supuesto los pobres igno-  
rantes indios para quienes el esta-  
do paga grandes sumas de dinero  
á fin de sostener misiones de pro-  
paganda de la "fe" para ilustrar-  
los en la verdadera religión,  
creen á pié juntillas que ese cura  
les habla el *evangelio*, y embrota-  
ndolos por la malicia del represen-  
tante del desgraciado Jesús de  
Nazareth, se sacrifican, venden  
muchas veces la honra, y entre-  
gan su producto al bueno, al fue-  
zo del cura, para que el alma  
de sus parientes ó padres, no va-  
yan al infierno sino al cielo."

## JUSTICIA AL MÉRITO

Después de una larga permanen-  
cia en el hospital, resolví  
consultar á un joven médico res-  
pecto de mi vista que estaba á la  
mano casi perdida. El facultativo  
se obligó por medio de un instru-  
mento judicial á dejarme perfec-  
tamente bueno, hé aquí cual ha

sido el resultado: ojo izquierdo  
visión clara; ojo derecho desapa-  
rición de una nebulosidad que  
cubría la pupila, y reducción no-  
table de una densa mancha blan-  
ca que conservaba yo desde mi  
niñez.

En Quito, y Juzgado primero  
civil del Salvador á diez y seis  
de Agosto de mil ochocientos  
noventa y nueve, se presentó el  
Señor Doctor Luis Angel Jara-  
millo mayor de edad, casado há-  
bil por derecho, vecino de este  
lugar, y dijo: que se comprometa  
á curar como profesor de medic-  
na al Sr. Agapito Lara, de las  
enfermedades que actualmente  
adolece: El tiempo en que el com-  
prometido se compromete á dejar  
sano de todas las enfermedades  
que actualmente adolece el ex-  
preso Sr. Lara, es de treinta días  
perentorios, recibiendo como ho-  
norario y por consideraciones de  
amistad con el paciente, la suma  
de treinta pesos; recibiendo el  
Dr. Jaramillo los treinta pesos en  
calidad de depósito, con la ex-  
presa condición que vencido los  
treinta días, á contarse desde el  
diez y siete del presente, sino se  
encuentra sano y curado en su  
totalidad de las enfermedades que  
adolece el expresado doctor los de-  
volverá la antedicha cantidad en  
el perentorio término de veinte y  
cuatro horas, sin más orden que  
la que expida el juzgado. Los me-  
dicamentos son de cuenta del pa-  
ciente. Presente el Sr. Agapito

Lara, acena en todas sus partes  
la presente obligación por ser  
hecho en su favor. Así lo dicen,  
se ratifican y firman con el juez  
que certifica.

Luis Angel Jaramillo.

Agapito Lara.

Leónidas Andrade.

D elarand el paciente natiarse  
completamente satisfecho, adjudicó  
el depósito al facultativo, expre-  
sándole al propio tiempo su pro-  
fundo reconocimiento por sus im-  
portantes servicios, esta exposi-  
ción la hago respecto al docu-  
mento que precede y como ludo-  
toria juiciosa que se ha hecho a-  
creditar por el Dr. Luis Angel Jara-  
millo.

Quito, Setiembre 20 de 1909-  
Agapito Lara.

El señor Ingeniero Modesto López  
ha emitido su informe, á solicitud  
de la "Junta directiva del camino de  
Ibarra á Esmeraldas", sobre varios  
puntos presentados por la misma  
Junta.

R eñéndose á los trabajos ya he-  
chos, dice el Sr. López lo siguiente:  
"Con satisfacción he visto el camino  
de herradura hasta San Pedro de la  
Carolina, cuya distancia desde Ibarra  
la computo en diecisiete leguas. La  
línea por lo general se halla en la di-  
rección que corresponde, pocos son  
los tramos en los cuales se ha podido  
seguir otro rumbo, para suavizar las  
pendientes; pero como esos pequeños  
cambios no influyen para anortar la  
distancia, única circunstancia que  
apremia los viajeros, juzgo que no  
conviene distraer los fondos en rectifi-  
caciones inútiles."

El suelo es seco y de cascajo, la mayor  
parte del camino es tierra donde no  
corren aguas; si se cuida que no se  
formen torrenteras, siempre estará  
bueno el piso. En las laderas escar-  
padas como las que se ven entre "Pon-  
ce" y "Cusajara" deben plantar ca-  
buños blancos á fin de evitar se despe-  
ñen las bestias, especialmente de no-  
che.

El camino está construido sin formar  
rellenos ni grandes cortes, pocos son  
los tramos cuyos taludes amenazan  
derrumbes, por consiguiente la con-  
servación no demanda mayores gastos.

Pero como el camino referido se  
halla tendido en un desierto de clima  
mal sano hay necesidad de establecer  
tambores con el título de cambaceros.  
En cada dos leguas es necesario ex-  
propiar para que los camineros habi-  
en terrenos de la Nación y preten-  
do auxilios á los transeúntes, quie-  
nes á su vez recibirán los servicios;  
á esto debe añadirse el salario que  
ganará el caminero; con esas venta-  
jas, claro se está que con facilidad se  
establecerán familias, este es el prin-  
cipal requisito para dar vida á la  
Empresa.

En Paramba empieza la montaña,  
cuyo suelo es de limo arilloso, por  
consiguiente sería una continuada se-  
rie de bahes sino se abriera una an-  
cha zanja acotando el bosque y se di-  
ra al camino el declive necesario ha-  
cia la cuneta; ésta se debe abrir al  
pie de las peñas para que por ella  
corra las aguas que destilan las mon-  
tañas y las que vierten las nubes  
sobre las mesas del camino.

Por último es necesario consolidar  
el suelo con una capa de cascajo pi-  
sonada."

honor! No pretendáis quitar al martirio lo único  
que pueda ennoblecerlo: la virtud. Ninguna preten-  
sión de amor sobre una mujer casada, deja de ser  
un crimen. Al ser que se ama no se le arroja todo.  
La infamia es el peor de los castigos; el recorda-  
miento, el peor de los dolores. ¿Por qué queréis  
aumentar mi agonía con estos dos martirios! El  
mundo puede engañarse, la conciencia jamás: de-  
jemos la conciencia pura, la infidelidad es un crimen  
y cometida á un anciano indefenso es una profana-  
ción, una villanía. La infidelidad no la constituye  
sólo el hecho criminal, basta un pensamiento  
consentido. La mujer virtuosa no debe tener tanta  
confianza en sí misma, que se exponga á una prue-  
ba. A una mujer casada no le basta ser honrada, es  
preciso que el mundo comprenda que lo es. La más  
ligera indiscreción basta á perderla, y toda la  
sangre del mundo no basta á salvarla.

"Si es cierto que me habéis amado, creo que  
por esto no me aborreceréis. La más leve conde-  
nación bastaría para rebajarme ante vos mismo,  
y yo no quiero que me desprecéis. Mi conducta os  
demostrará que no habéis amado una mujer indig-  
na y la dignidad aumenta los afectos nobles."

"Yo no puedo concederos la entrevista que me  
pedís, ni menos sostener correspondencia con vos,  
porque esto á más de ser un crimen, tendría á au-  
mentar nuestro infortunio."

"Es preciso convencernos: no hay esperanza pa-  
ra nosotros."

"Colocada en los opuestas orillas de un abismo  
no podremos uniros nunca. No intentéis pasarlo,  
porque os veréis sucumbir sin poder salvaros. Si me

me senté aturdido en la butaca y así permanecí  
largo rato. Al fin, no pude resistir al deseo de mi-  
rarla y alcé los ojos á su palco. Ella recorría en  
aquel momento con la vista la platea, de repente  
sus ojos se encontraron con los míos; sobrecogida,  
fascinada, se quedó inmóvil. Ambas comprendia-  
mos que estábamos sosteniendo á nuestro pesar a-  
quella mirada de fuego, pero la naturaleza era su-  
perior á nosotros y nos reténia allí suspensos y abor-  
tosos como dos seres que han llegado al mismo  
tiempo á la orilla de un abismo. Al fin con esfuerzo  
doloroso, rompimos la corriente eléctrica que nos  
unía. Al dejar de mirarla quedé en la sombra y des-  
deñado, como si el sol hubiese pasado un momen-  
to á pocos metros de mis pupilas. Quise abandonar  
el teatro, huir de aquella visión fascinadora y vol-  
ver á ocultar mi desesperación en el seno de mi  
madre y el silencio de mis campos; pero una fuerza  
superior á mi voluntad me retuvo allí.

Ponían en escena aquella noche una pieza muy  
conocida de todos, y muy en boga entonces, espe-  
cialmente en los teatros de provincia: "La Flor de  
un día." Durante el prólogo y algunas escenas del  
acto primero, pude cumplir mi resolución de no mi-  
rar á su palco, pero al llegar á aquel pasaje, en  
que Don Diego, que vuelve á buscar á Lola, la  
halla casada y al encontrarse casualmente solos,  
la apostrofa por su infidelidad diciéndole:

"Porque vuestra pasión es flor de un día  
que dura sólo lo que dura un lirio,  
mostrando al hombre que en amores flía  
que el premio del creyente es el martirio."

**Avisos**

**A**PROBADAS por la Academia de Medicina de París, PREFERIDAS por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional, CONSIDERADAS por una experiencia medio secular, LAS PILULAS DE BLANCARD al yoduro ferruginoso inalterable son soberanas contra la *Anemia*, los *Cólicos Pálidos*, la *Insuficiencia* y todas las enfermedades debidas á la *Pobresa de la sangre*.

Para obtener el producto verdaderamente exigir la firma BLANCARD; las casas 40, rue de Bonaparte, París y el sello de garantía.

El JARABE DE BLANCARD conviene á los niños y á las personas que no puedan tomar píldoras.

**-CAMPAÑAS**

DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

El folleto de este título se vende en las almacenes de las señoras Ramón F. Moya y Manuel E. Suárez, á 40 centavos el ejemplar.

EN LA SIN RIVAL FABRICA

DE

**VICENTE RUEDA**

Se encontrará un completo surtido de los legítimos juegos de BENGALA y demás objetos vistosos, como GLOBOS, CASTILLOS, INSCRIPCIONES patrióticas para festejos nacionales y particulares y además ruedas y toda clase de pezas, &c.

Situada en la Loma Chica, carrera de Peralra, Cuadra N.º 2.

EL CASTELLANO EN VENEZUELA

**ESTUDIO CRITICO**

por

**Julio Calcaño**

Un volumen de 727 páginas, Ma. papel fino. \$1.25 de portada y com. 20

Está á la venta.

Todo ejemplar se entregará con el importe á las Agencias generales SACAVIN N. LITOMONACI & C. Alameda de México y libros de San Francisco á Pajalillo — Caracas.

Los autores libres obtienen el descuento comercial. Se envía franco de porte.

**JOSE O. COBO**

Comisionista y consignatario de Ambrosio cuenta con buen número de peonías y se encarga especialmente de la construcción de pianos y otra clase de guandos, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Referencias, esta misma Rotación y el Sr. Augusto Kienmacher.

**AURELIO ANTE**

CIUDADANO DESTERRADO

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debe hacer presente, que todos mis trabajos son garantidos tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental quedó establecido desde hoy, en la carrera García Moreno N.º 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaquero Tránsito.)

Las horas de trabajo son de 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Now referimos á las PILULAS y el JARABE BLANCARD, único y mejor contra la *Anemia*, los *Cólicos Pálidos*, la *Pobresa de la sangre*, la *Escrfulia*, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que en su base.

**"LA JUVENTUD DE QUITO"**

**Crespolin de Lana**

Carrera Sucre C D (letras).

Por sus las instalaciones en graneros á mil libras y por sus recomendaciones á Millones y millones de cajas, como garantida, en la siguiente, el nombre BLANCARD, las casas 40, rue de Bonaparte, París y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

**INSCRIPCIONES**

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de un terreno en Yaguajay de Aljo Carrera, á Luis Sánchez.

La de venta de acciones en un terreno de Comoto, de Teodoro y Josefa Guerra á Daniel Pérez.

La de venta de un terreno en Tambo, de Ezequiel Amaguña á Narciso Baidón.

La de venta de una casa y tres terrenos en Chimbuello, otorgada por Tomás Yanes á favor de Manuel Falcón, Rafaela y Antonio Montaña, respectivamente.

La de venta de un terreno situado en Pomasqui, hecha por Bernardo Sosa y María á Abel Castellano.

La de venta de un terreno situado en San José de Minas, hecha por Antonio Borroga á Ramón Miño.

La de venta de un terreno situado en Amagá, hecha por Vicente Calsaguala á Manuel Quinchao.

La de venta de un terreno situado en Chimbuello, hecha por Darío Tusa á Victorio Daza.

José Nato, donó á María Simalís, un terreno y Amaguña valor de \$5 sueros.

Rafael Cár. Castellón y su mujer Mercedes Hidalgo, vendieron á Amable Duque, un terreno en Pá, en 5 sueros.

Camila Acosta vendió á Ramón Nacion y su mujer Manuela Acosta, un terreno en Napagá, en 160 acres.

Salvador Vega vendió á Susana Vega, un terreno en Tabacón, en 2400 sueros.

Carmen Guerra vendió á Javier Carvajal una casa en Pomasqui en 120 sueros.

Qué importa á la mujer si en la madurez, son de lisonjas sus ojos llenos, convertir una vida de esperanza en campo estéril de infanzona arenal?

alcé los ojos á Aura. Conmovida, agitada, la respiración anhelosa, la vista fija en el occidente, movía sus labios, como repitiendo palabra por palabra aquellos versos que yo le había enseñado de memoria. Al concluirlos volvió sus ojos humedecidos á mí, pero los apartó prontamente. Mas, cuando Lo la, respondiendo á las quejas de su amante engañado le dice con desesperación y con ternura:

"Y ante el hombre ofendido que amé tanto no hallar una palabra en mi disculpa... Ni aun el consuelo de enjugar su llanto, llanto que vierte por mi sola culpa. Y cuando á su desprecio resignada, diera mi salvación por su ventura, ¡jeréis que á una mujer tan humillada podía hablarle vos de desventura! decidme: ¿lo creéis?"

entonces bajó sus ojos á mí, mirándome con fijeza como si hubiera querido afirmar aquellas últimas palabras. Había en aquella mirada quejas y reprochos, severidad y amor. No pudo soportar la expresión de aquellos ojos bañados en luz y repletos de tristeza y bajó la vista.

Cuando pocos momentos después volví á mirar, el palco estaba vacío, y se oyó fuera el rufido de un coche que se alejaba. Era el de ellos. V sin embar-

gos, permanecí con los ojos fijos en aquel palco abandonado, en cuyo fondo me parecía aún ver desvanecerse, entre el cortinaje carmesí, el busto ideal y majestuoso de Aura.

Aquella noche al regresar á casa no podía conciliar el sueño. To los mis dolores, adormecidos apenas habían vuelto á despertarse á la vista de aquella mujer tan hermosa y tan querida. Ella me amaba, no había duda. ¿Sería imposible que volviéramos á vernos, á recordar nuestros amores y á amarnos en silencio? Ya que no podía ser mi esposa ante los hombres, ¿no podríamos seguir amándonos en el misterio? Hé ahí los pensamientos que me asaltaban. Impulsado por ellos, perseguido por el insonante y agitado por la pasión, me levanté y escribí á Aura. Mi carta era tierna, sensible, convenientemente atrevida; era la carta de un adolescente enamorado y feroz, á quien en el delirio de la pasión, todo le parece permitido.

Después de escribir volví á acostarme un poco más tranquilo, y logré dormir; pero ni en sueños pude apartar de mi memoria aquella imagen, y si despertaba, me parecía divisar en los ángulos oscuros de mi aposento, intrádomo con tristeza, aque la cabeza pálida, adornada de violetas.

La contestación á mi carta no se hizo esperar. Era fría, severa y digna. Castigaba con ella mi atrevimiento y se disculpaba al mismo tiempo.

"Olivilla, me decía, ¿dus soy casada? No sabés lo que encierra esta palabra para una mujer de